



# INFORME TRIMESTRAL SOBRE EL MERCADO DE TRABAJO EN ESPAÑA Y ANDALUCÍA (Segundo Trimestre) \*

SANTOS M. RUESGA BENITO

*Catedrático de Economía Aplicada*

Universidad Autónoma de Madrid

JOSÉ LUIS MARTÍN NAVARRO

*Catedrático E.U. de Economía Aplicada*

Universidad de Sevilla

CARLOS RESA NESTARES

*Profesor de Economía Política*

Universidad Autónoma de Madrid

## EXTRACTO

La economía española mantuvo en los últimos tiempos su senda someramente ascendente. En el segundo trimestre de 2005 el crecimiento económico se elevó en una décima hasta el 3,4 por ciento. Durante el último año, cada nuevo trimestre ha conllevado una aceleración de una décima en el crecimiento económico. Con este último salto se alcanza ritmo de crecimiento que no se recordaba desde 2001, pero con ello no se aminora el tamaño creciente de las amenazas sobre la economía española, en particular del sector exterior, que el mercado de trabajo o bien tendrá que solventar con fuertes crecimientos de la productividad laboral y la competitividad o bien tendrá que sufrir en forma de fuertes reducciones en los niveles de empleo para reacomodar el conjunto de la economía a su situación en el contexto internacional.

La demanda interna continúa sosteniendo por sí sola el crecimiento económico español, dado que el sector exterior sigue retrayendo más de dos puntos porcentuales al crecimiento. Esta circunstancia, aparte de constituirse en el reto económico de mayor dimensión, está a punto de alcanzar el carácter de crónico. En el pasado, tamaño desbarajuste suponía una devaluación de la peseta. En la actualidad la diminuta reponderación del euro y el hecho de que dos terceras partes del comercio exterior de España se realicen con la zona euro no suponen gran ayuda para la reconfiguración del panorama macroeconómico en lo que se refiere al sector exterior.

\* El informe ha de considerarse cerrado con los datos disponibles en octubre de 2005.

## INDICADORES DE COYUNTURA LABORAL. SEGUNDO TRIMESTRE 2005

	Unidad	Periodo	ESPAÑA			ANDALUCÍA		
			Dato	VA <sup>(*)</sup>	VB <sup>(*)</sup>	Dato	VA <sup>(*)</sup>	VB <sup>(*)</sup>
<b>I. MERCADO DE TRABAJO</b>								
Población activa	Miles	2.º Trim. 05	20.840	+1,2	+3,7	3.416	+1,2	+3,3
Tasa de actividad	Porcentaje	2.º Trim. 05	57,35	+0,8	+2,0	54,13	+0,7	+1,5
Hombres	..	..	68,71	+0,4	+1,1	67,23	+0,6	+0,7
Mujeres	..	..	46,49	+1,3	+3,2	41,56	+0,8	+2,7
16-19 años	..	..	29,29	+9,3	+19,0	31,58	+8,3	+17,8
20-24 años	..	..	66,43	+0,9	+3,5	63,94	-1,0	+2,6
25-54 años	..	..	80,93	+0,4	+0,6	74,70	+0,7	+0,0
Más de 55 años	..	..	19,11	+1,3	+6,0	16,82	-0,7	+4,7
Ocupados	Miles	2.º Trim. 05	18.895	+2,2	+5,8	2.945	+1,7	+7,9
Agricultura	..	..	987	-3,0	+0,7	267	-5,0	+4,0
Industria	..	..	3.263	+0,2	+2,0	325	+4,7	+9,0
Construcción	..	..	2.339	+3,0	+4,5	422	-1,6	+5,1
Servicios	..	..	12.306	+3,0	+7,5	1.930	+3,0	+8,9
Asalariados del sector público	..	2.º Trim. 05	2.844	+0,4	+3,0	504	-1,1	..
Asalariados temporales	..	2.º Trim. 05	5.135	+7,6	+9,6	1.079	+4,6	..
Parados encuestados	..	2.º Trim. 05	1.945	-7,4	-12,7	471	-2,1	-18,2
Hombres	..	..	890	-5,4	-8,5	220	+1,4	-14,5
Mujeres	..	..	1.055	-9,0	-16,0	251	-5,0	-21,3
Tasa de paro encuestado	Porcentaje	2.º Trim. 05	9,33	-8,5	-15,8	13,78	-3,2	-20,9
Hombres	..	..	7,29	-6,2	-11,1	10,56	+0,3	-16,7
Mujeres	..	..	12,22	-10,5	-19,8	18,79	-6,1	-24,6
16-19 años	..	..	31,19	+0,3	-2,2	37,73	+6,8	+1,9
20-24 años	..	..	17,35	-10,5	-13,6	22,04	+2,8	-16,5
25-54 años	..	..	8,03	-10,1	-18,8	11,84	-7,6	-24,6
Más de 55 años	..	..	6,40	-1,1	-8,2	10,62	+10,5	-23,3
Parados de larga duración	Porcentaje	2.º Trim. 05	28,55	-4,0	-19,3	31,41	-5,4	-6,6
Parados registrados	Miles	2.º Trim. 05	2.026	-6,3	-3,6	435	-4,5	-5,0
Cobertura neta del subsidio de paro	Porcentaje	2.º Trim. 05	76,44	-0,0	+4,3	..	..	..
<b>II. CONDICIONES DE TRABAJO</b>								
Salario mínimo	€/mes	2.º Trim. 05	513	+0,0	+11,4	513	+0,0	+11,4
Coste salarial por trabajador	€/mes	2.º Trim. 05	2.122	+3,8	+3,4	1.906	+3,8	+2,6
Industria	..	..	2.425	+4,4	+3,7	2.120	+2,4	+4,2
Construcción	..	..	2.113	+9,7	+3,3	2.054	+4,4	+2,2
Servicios	..	..	2.033	+2,5	+3,6	1.820	+3,6	+2,2
Jornada laboral efectiva	Horas/semana	2.º Trim. 05	33,7	+3,7	+1,9	33,6	-3,7	-6,4
Accidentes mortales de trabajo	Total	2.º Trim. 05	375	+12,3	+54,3	..	..	..
<b>III. REGULACIÓN DE EMPLEO</b>								
Expedientes	Total	2.º Trim. 05	947	+21,1	-14,7	75	-53,1	-58,1
Trabajadores Extinción de empleo	..	..	6.378	-37,8	-26,0	1.385	+137,6	+361,7
Suspensión de empleo	..	..	8.562	+7,7	+50,3	427	-24,2	+18,0
Reducción de jornada	..	..	268	+117,9	+176,3	0	-100,0	+0,0
<b>IV. CONFLICTOS LABORALES</b>								
Huelgas	Total	2.º Trim. 05	303	+58,6	-15,4	..	..	..
Participantes	Miles	..	116,1	+210,2	-64,1	1,0	-66,7	-81,5
Jornadas no trabajadas	..	..	172,3	+150,4	-79,1	4,5	+28,6	-87,9
<b>V. PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS</b>								
Crecimiento económico	Porcentaje	2.º Trim. 05	3,4	3,3	3,0	..	..	..
Balanza por cuenta corriente	Millardos €	2.º Trim. 05	-18,3	-14,8	-7,3	..	..	..
Inflación	Porcentaje	2.º Trim. 05	3,2	3,3	3,2	3,2	3,2	3,2
Déficit público (operaciones no financieras)	Millardos €	2.º Trim. 05	-0,5	-3,0	-4,4	..	..	..
Tipo de interés (Euribor 12 meses)	Porcentaje	2.º Trim. 05	2,1	2,3	2,3	..	..	..

(\*) VA = Variación con respecto al trimestre anterior; VB = Variación con respecto a igual periodo del año anterior.



## ÍNDICE

1. LA COYUNTURA ECONÓMICA
2. LA OFERTA DE TRABAJO
3. LA DEMANDA DE TRABAJO
4. DESEMPLEO
5. CONDICIONES DE TRABAJO
6. MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

### 1. LA COYUNTURA ECONÓMICA

La economía española mantuvo en los últimos tiempos su senda someramente ascendente. En el segundo trimestre de 2005 el crecimiento económico se elevó en una décima hasta el 3,4 por ciento. Durante el último año, cada nuevo trimestre ha conllevado una aceleración de una décima en el crecimiento económico. Con este último salto se alcanza ritmo de crecimiento que no se recordaba desde 2001, pero con ello no se aminora el tamaño creciente de las amenazas sobre la economía española, en particular del sector exterior, que el mercado de trabajo o bien tendrá que solventar con fuertes crecimientos de la productividad laboral y la competitividad o bien tendrá que sufrir en forma de fuertes reducciones en los niveles de empleo para reacomodar el conjunto de la economía a su situación en el contexto internacional.

La demanda interna continúa sosteniendo por sí sola el crecimiento económico español, dado que el sector exterior sigue retrayendo más de dos puntos porcentuales al crecimiento. Esta circunstancia, aparte de constituirse en el reto económico de mayor dimensión, está a punto de alcanzar el carácter de crónico. En el pasado, tamaño desbarajuste suponía una devaluación de la peseta. En la actualidad la diminuta reponderación del euro y el hecho de que dos terceras partes del comercio exterior de España se realicen con la zona euro no suponen gran ayuda para la reconfiguración del panorama macroeconómico en lo que se refiere al sector exterior.

El gasto final, en cualquier caso, se retrae moderadamente, en particular por el descenso del gasto de las administraciones públicas. Pasa de un crecimiento real del cinco por ciento en el trimestre anterior al 4,7 por ciento. Esta relajación del consumo, que no afecta a los hogares, sigue en un ritmo de aumento del 4,8 por ciento, puede interpretarse de dos maneras completamente opuestas, pero también complementarias. Por una parte, se aminoran los riesgos de recalentamiento de la economía española, lo cual vendría a ser una virtud, pero que se traslada sólo a una moderada disminución de la potencia importancia. Durante el último trimestre el crecimiento de las importaciones fue del ocho por ciento, punto y medio por debajo de la tasa de aumento que registraba en el mismo trimestre del año anterior. En paralelo, la disminución del ritmo de crecimiento interno, aunque aún muy

leve, puede interpretarse como el principio del enfriamiento de la economía española.

Una mejor perspectiva se obtiene cuando se contempla la economía española desde la perspectiva de la inversión. En el segundo trimestre de 2005 la formación bruta de capital fijo en bienes de equipo registró un crecimiento interanual del 10,4 por ciento, con lo cual mantiene el ritmo de aumento por encima de los dos dígitos por segundo trimestre consecutivo. Este buen indicador de la confianza de la economía española, así como de la liquidez del sistema financiero, que no hay quien señale como excesivo, puede ser la antesala al tan deseado crecimiento de la productividad laboral. No obstante, el aumento de la inversión en bienes de equipo necesita de otras condicionantes para trasladarse a una elevación de la productividad del factor trabajo. Crecimientos similares de la inversión a mediados de los años noventa se transformaron en un periodo de crecimiento sin productividad durante la segunda mitad de la última década del siglo XX y lo que va del presente.

Por sectores, es la construcción la que registra un mejor comportamiento hasta alcanzar un crecimiento interanual del 5,7 por ciento. Registra así un nuevo repunte en su nivel de actividad después de un descenso a lo largo del pasado año. Esta nueva tendencia alcista expresa bien a las claras que no se detiene el ritmo construcción a pesar o debido a el alto precio de las viviendas. La industria, si no se incluye el sector energético que se ve favorecido por el alto precio de las materias primas, y la agricultura se encuentra estabilizada. Si bien en el caso de las ramas primarias de actividad el descenso real de su actividad refleja una tendencia histórica contra la cual resulta incluso contraproducente resistirse, la bajísima cota de crecimiento de la industria debe observarse con un cierto síntoma de preocupación, dado que mucho del crecimiento del sector servicios se debe en buena medida al impulso del sector secundario.

**VARIACIÓN INTERANUAL DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO  
POR SUS COMPONENTES SELECCIONADOS (DATOS CORREGIDOS  
DE EFECTOS ESTACIONALES Y DE CALENDARIO), 2003-2005**

Componentes	2003	2004	2004			2005	
			II	III	IV	I	II
<b>Gasto en consumo final</b>	<b>3,1</b>	<b>4,8</b>	<b>4,9</b>	<b>5,2</b>	<b>5,2</b>	<b>5,0</b>	<b>4,7</b>
- Gasto final de los hogares	2,6	4,4	4,6	4,7	4,8	4,8	4,8
- Gasto final de las administraciones públicas	4,8	6,0	5,9	6,7	6,4	5,5	4,6
<b>Formación bruta de capital fijo</b>	<b>5,6</b>	<b>4,9</b>	<b>4,0</b>	<b>5,2</b>	<b>6,1</b>	<b>7,0</b>	<b>7,5</b>
- Bienes de equipo	2,5	3,7	0,2	6,7	8,8	10,0	10,4
- Construcción	6,3	5,5	5,6	5,3	5,1	5,7	5,8
<i>Demanda interna</i>	3,9	5,1	4,7	5,5	5,9	6,0	6,0
<b>Exportación de bienes y servicios</b>	<b>3,6</b>	<b>3,3</b>	<b>3,3</b>	<b>3,7</b>	<b>2,3</b>	<b>-1,9</b>	<b>1,9</b>

- Exportación de bienes	5,0	4,4	5,5	4,8	1,9	-2,0	2,6
- Exportación de servicios	5,0	4,4	3,8	4,1	4,8	0,8	1,3
<b>Importación de bienes y servicios</b>	<b>6,0</b>	<b>9,3</b>	<b>9,2</b>	<b>10,4</b>	<b>10,2</b>	<b>5,6</b>	<b>8,0</b>
- Importación de bienes	6,4	10,1	9,9	11,5	11,1	7,0	8,5
- Importación de servicios	4,2	6,2	6,5	6,1	6,1	-0,6	5,0
Agricultura y pesca	-0,1	-1,1	-1,0	-1,8	-2,3	-1,7	-1,0
Energía	1,3	2,0	2,6	1,8	1,8	3,4	3,6
Industria	0,9	0,3	0,5	0,4	0,3	0,7	0,5
Construcción	5,0	5,1	5,2	4,9	4,8	5,6	5,7
Servicios de mercado	2,6	3,6	3,4	3,5	4,1	4,0	4,3
Servicios de no mercado	4,2	3,6	3,3	3,5	4,3	4,0	3,2
<b>PIB a precios de mercado</b>	<b>3,0</b>	<b>3,1</b>	<b>3,1</b>	<b>3,1</b>	<b>3,2</b>	<b>3,3</b>	<b>3,4</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Contabilidad Nacional de España, Instituto Nacional de Estadística.

Pero el buen comportamiento de la inversión en bienes de equipo aún está lejos de vislumbrarse que tenga un efecto propicio y esperado sobre la productividad laboral. Parece clara la tendencia al crecimiento con baja productividad que ha caracterizado el actual ciclo económico. La Contabilidad Nacional, como las otras fuentes estadísticas, registra un fuerte crecimiento económico en el último trimestre, lo cual es hasta cierto punto lógico dado que los datos de empleo se incorporan directamente de la Encuesta de Población Activa que elabora el Instituto Nacional de Estadística.

Si en el crecimiento económico el avance es de una décima porcentual, el empleo ve aumentar en dos décimas porcentuales, una cifra que se es mucho mayor si se considera el número homogéneo de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, que ha sufrido un sensible crecimiento por la afloración de empleo a tiempo parcial en la Encuesta de Población Activa. El resultado es un desplome neto y profundo de la productividad laboral, que ha pasado de aumentar en un 0,8 por ciento interanual en el segundo trimestre de 2004 a hacerlo en un mínimo 0,2 por ciento en el mismo periodo del presente año. El panorama es aún peor si se considera el número de puestos de trabajos equivalentes a tiempo completo en el denominador, ya que entonces el descenso durante el mismo periodo fue del 0,7 por ciento a un crecimiento cero de la productividad durante el último trimestre.

Sólo el sector energético se salva de crecimientos de la productividad laboral por debajo del uno por ciento. Y ello es debido a factores externos como el fuerte crecimiento de los precios de las materias primas. El sector servicios experimenta una caída por segundo trimestre consecutivo en su productividad hasta alcanzar el 0,8 por ciento, que tiene lugar gracias a la subida en el sector de servicios de mercado. Los servicios de no mercado, un conjunto heterogéneo que incluye sobre todo ámbitos del sector público, alcanzan tasas negativas, unos números rojos que se repiten en la agricultura y en la construcción. En esta última rama de actividad, la pérdida de pro-

ductividad fue del tres por ciento tan sólo en el último año. La industria, por su parte, pierde el impulso que había registrado durante los pasados dos años, aunque nunca superase el umbral del dos por ciento de crecimiento, para mostrar un comportamiento casi plano en el campo de la productividad laboral.

**VARIACIÓN INTERANUAL DEL EMPLEO Y DE LA PRODUCTIVIDAD  
LABORAL POR SECTORES (DATOS CORREGIDOS DE EFECTOS ESTACIONALES  
Y DE CALENDARIO), 2003-2005**

	2003	2004	2004			2005	
			II	III	IV	I	II
<b>OCUPADOS EQUIVALENTES A TIEMPO COMPLETO</b>							
Agricultura y Pesca	4,0	4,7	2,5	8,1	0,4	1,2	3,9
Energía	1,9	-0,1	0,6	-0,8	-0,9	-0,6	-1,3
Industria	-0,5	-0,8	-1,0	-0,7	-0,1	0,4	0,3
Construcción	6,6	6,0	3,5	5,8	8,4	8,4	9,0
Servicios	3,3	3,1	3,0	3,0	2,8	3,0	3,2
- Servicios de mercado	3,4	3,4	3,7	3,3	2,5	2,8	3,1
- Servicios de no mercado	3,1	2,4	1,8	2,4	3,3	3,4	3,4
<b>TOTAL</b>	<b>3,0</b>	<b>2,7</b>	<b>2,3</b>	<b>2,8</b>	<b>2,9</b>	<b>3,1</b>	<b>3,4</b>
<b>PRODUCTIVIDAD LABORAL</b>							
Agricultura y Pesca	-3,9	-5,5	-3,4	-9,1	-2,8	-2,9	-4,7
Energía	-0,6	2,1	2,0	2,5	2,8	4,0	4,9
Industria	1,4	1,1	1,5	1,1	0,4	0,3	0,2
Construcción	-1,5	-0,8	1,6	-0,9	-3,4	-2,6	-3,0
Servicios	-0,4	0,5	0,4	0,5	1,3	1,0	0,8
- Servicios de mercado	-0,8	0,2	-0,2	0,2	1,5	1,2	1,1
- Servicios de no mercado	1,0	0,4	0,7	0,3	0,3	0,2	0,0
<b>TOTAL</b>	<b>0,0</b>	<b>0,4</b>	<b>0,7</b>	<b>0,3</b>	<b>0,3</b>	<b>0,2</b>	<b>0,0</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Contabilidad Nacional de España, Instituto Nacional de Estadística.

Pese a los desequilibrios, el crecimiento económico de España se mantiene por encima del registrado en la Unión Europea y en la zona euro, que tras el mínimo repunto de finales de año, donde se llegó a alcanzar una tasa media del 1,9 por ciento, ha vuelto su estado de leve crecimiento en el entorno del uno por ciento. Entre los países de la Unión Europea, España ocupa el lugar undécimo en cuanto a tasa de crecimiento, por debajo de todos los países de la integración (con excepción de Polonia y Malta) que copan los primeros lugares, además de Grecia e Irlanda. De entre las grandes economías del mundo consideradas en la tabla, sólo Estados Unidos se sitúa por encima de España en progreso económico actual, por encima incluso del Reino Unido, que ha registrado en los dos últimos trimestres un sensi-

ble recorte en su tasa de crecimiento. Comentario a parte exigiría la fuerte evolución de las economías asiáticas, comenzando por China, que no se han considerado en estos datos.

Pero esta excepcionalidad también se aplica a las cuentas exteriores. Mientras buena parte de los nuevos estados miembros de la Unión Europea deben su buena salud económica en exclusiva a la aportación exterior, España es el país desarrollado con un mayor desequilibrio en sus cuentas exteriores. Sólo Lituania y Noruega presentan una mayor contribución negativa de su sector exterior al bienestar económico. Por su parte, Estados Unidos y el Reino Unido, sin apenas esfuerzos adicionales, han conseguido amplias mejoras en la salud de las cuentas de su sector exterior hasta acercarlo al punto de equilibrio.

**CRECIMIENTO ECONÓMICO Y SITUACIÓN DEL SECTOR EXTERIOR  
EN LA UNIÓN EUROPEA Y OTROS PAÍSES DESARROLLADOS,  
SEGUNDO TRIMESTRE DE 2005**

	<b>Crecimiento económico</b>	<b>Balance exterior*</b>
Letonia	11,6	-1,1
Estonia	9,9	+9,7
Lituania	7,1	-4,9
Eslovaquia	5,1	-1,5
República Checa	5,0	+6,6
Eslovenia	4,7	+4,8
Hungría	4,0	+6,5
Irlanda	4,0	-0,2
Grecia	3,7	..
Estados Unidos	3,6	-0,2
Chipre	3,5	+1,7
ESPAÑA	3,4	-2,3
Luxemburgo	3,1	..
Dinamarca	3,0	-1,1
Polonia	2,8	..
Malta	2,4	-0,5
Japón	2,2	+0,1
Suecia	2,1	+0,0
Noruega	2,0	-3,4

Austria	1,8	+0,9
Reino Unido	1,5	+0,1
Bélgica	1,4	-1,6
<b>Unión Europea</b>	<b>1,3</b>	<b>-0,3</b>
Francia	1,3	-1,0
Países Bajos	1,3	+1,1
<b>Zona euro</b>	<b>1,1</b>	<b>-0,5</b>
Suiza	1,0	-1,0
Alemania	0,6	-0,1
Portugal	0,5	-0,6
Italia	0,1	-0,7
Finlandia	-0,3	+1,5

\* Contribución del sector exterior al crecimiento económico en puntos porcentuales del Producto Interior Bruto.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Oficina Estadística de las Comunidades Europeas, Comisión Europea.

Por su parte, el comportamiento del mercado de trabajo durante el segundo trimestre de 2005, a tenor de lo reflejado en la Encuesta de Población Activa, sólo puede obtener un calificativo y es el de magnífico. El epíteto sólo admite un pequeño pero, cual es la amplificación redundante de los buenos resultados gracias al cambio metodológico cuyos efectos se dejarán sentir a lo largo de todo el año. Por primera vez desde hace veinticinco años, la tasa de desempleo en España puede contabilizarse en un solo número natural, una novedad en un país que estaba acostumbrado a los dos dígitos cuando se hablaba de la medida relativa del paro. Cuatrocientos mil nuevos empleos en el último trimestre y un millón a lo largo del año son cifras de extraordinario calado nunca antes vistas.

## 2. LA OFERTA DE TRABAJO

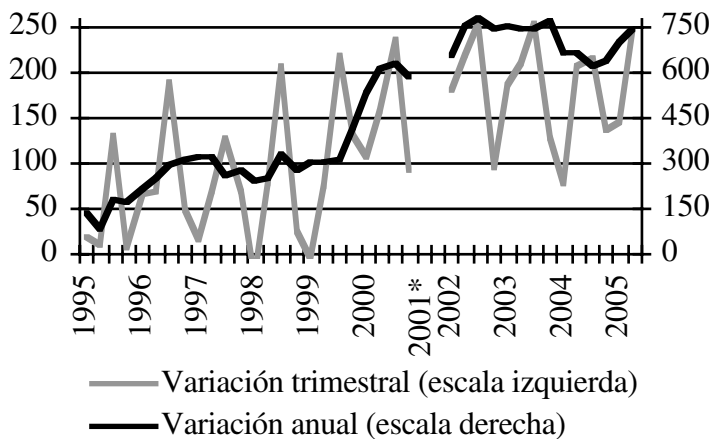
Casi un cuarto de millón de personas se incorporaron al mercado de trabajo sólo durante el segundo trimestre de 2005, a tenor de las cifras presentadas por la Encuesta de Población Activa. Es el crecimiento más grande de la población activa que se ha registrado nunca en un segundo trimestre desde que se tiene un recuento sistemático. Y ello pese a que los meses de abril a junio es un periodo ya de por sí propicio para las nuevas incorporaciones al mercado de trabajo, atraídos por la bonanza de empleos de la temporada estival o ligados al sector turístico. Es el tercer mejor trimestre



de la historia si se incorporan todos los trimestres, levemente superado por los terceros de 2002 y 2003. La evolución interanual es también importante, dado que a lo largo del último año se incorporaron al mercado de trabajo en España tres cuartos de millón de personas para un total que supera con holgura los veinte millones de activos. En este aspecto han existido periodos relativamente prolongados, como el que va de 2002 a 2003 en el que el crecimiento absoluto y relativo del número de activos ha superado el actual 3,7 por ciento.

No obstante, una parte de este crecimiento es ficticio ya que se explica exclusivamente en términos del cambio de la metodología de la Encuesta de Población Activa. Al menos el siete por ciento del crecimiento interanual total es el resultado de los ajustes para la mejora de este instrumento de medición del mercado de trabajo. Descontado este efecto, el aumento en casi setecientas mil personas en el número de nuevos incorporados al mercado de trabajo supone una ligerísima tendencia de recuperación sobre la situación de hace tan sólo un año, muy superiores a cualquier otro crecimiento registrado en el último cuarto del siglo XX, pero es insuficiente para alcanzar las cotas de atracción de nuevos entrantes que registraba el mercado de trabajo español en el bienio 2002-2003.

**VARIACIÓN ANUAL Y TRIMESTRAL DE LA POBLACIÓN ACTIVA, 1995-2005**  
(MILES DE PERSONAS)

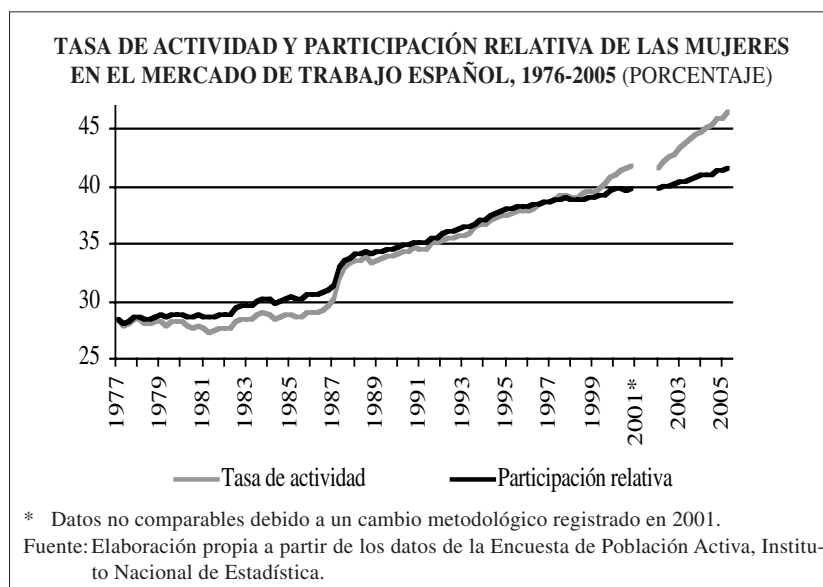


\* Datos no comparables debido a un cambio metodológico registrado en 2001.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística.

Las mujeres son las grandes protagonistas de esta incorporación masiva al mercado de trabajo al captar más de la mitad del aumento total de activos. En concreto, el cincuenta y ocho por ciento de los nuevos entrantes durante el último trimestre fueron mujeres para un total interanual del cincuenta y dos por ciento. Por lo tanto, el mercado de trabajo español camina, aunque en pasos cortos, hacia una paulatina equiparación en razón de género. Los hombres continúan siendo una mayoría, situándose su cuota del mercado en un histórico, por lo bajo, 58,6 por ciento. No obstante, la diferencia en tasa de actividad de hombres y mujeres continúa siendo abismal en comparación con los países del entorno europeo circundante.

La tasa de actividad de los hombres se situó en el último trimestre en el 68,7 por ciento, cuatro puntos porcentuales desde su mínimo histórico registrado en 1997. Cuando muchos analistas pensaban que la tasa de actividad masculina ya no podía sino retraerse por efecto del envejecimiento población, la fortaleza de la economía consiguió su recuperación, asimilando una parte del contingente masculino a lo que se denomina el ejército de reserva, papel que se había reservado en exclusiva a las mujeres. La tasa de actividad de éstas, por su parte, ha registrado un crecimiento muy fuerte, pasando del veintiocho por ciento de 1978 hasta el 46,5 por ciento de la actualidad. Tan sólo en el último año la tasa de actividad se ha elevado un punto porcentual y medio. Pero, mientras avanza, a pasos agigantados la tasa de actividad femenina, la participación relativa de la mujer, en un mercado de trabajo en expansión que acoge casi por igual a hombres y a mujeres, está casi estancado.



La población extranjera también se constituye en un puntal del crecimiento de la población activa. En el último trimestre se incorporaron al mercado de trabajo más de cien mil extranjeros, lo que constituye el 43,8 por ciento del total de nuevos entrantes. Es, no obstante, una cifra ligeramente inferior a la registrada en los últimos años. La tasa de actividad de los extranjeros es muy superior a la de los españoles, en buena medida resultado de una pirámide de edad bastante menos sesgada hacia los tramos que corresponden propiamente a la jubilación. Mientras la tasa de actividad entre los extranjeros es del 76,5 por ciento, entre los españoles supera ligeramente la mitad del total de efectivos mayores de dieciséis años: el 55,6 por ciento.

La cifra de afiliados a la Seguridad Social, aunque entraría ya de lleno en el comportamiento de la demanda de trabajo, muestra esta evolución. A finales de septiembre había ya un millón cuatrocientos mil extranjeros no comunitarios pagando sus cotizaciones sociales. El treinta y siete por ciento se afilió, es decir, más de medio millón, se ha afiliado desde marzo, cuando se abrió la regularización extraordinaria de extranjeros. En comparación, en el mismo periodo del año anterior, el incremento de extranjeros no comunitarios en alza en la Seguridad Social hacía sido de treinta y ocho mil personas.

Del total de extranjeros afiliados, el sesenta y siete por ciento cotizaba en el Régimen General, el 10,6 por ciento lo hacía en el Régimen Especial Agrario, el 17,2 por ciento en el de Empleados del Hogar y un último 4,7 por ciento se retrataba en el Régimen Especial de Autónomos. El colectivo más numeroso es el de ecuatorianos con doscientos setenta y tres mil cotizantes, seguido del de marroquíes con doscientos cuarenta mil y de los rumanos y colombianos, con ciento cincuenta y cinco mil y ciento treinta y siete mil, respectivamente. El resto de nacionalidades, comenzando por peruanos, argentinos y chinos, no alcanza los sesenta mil cotizantes.

**AFILIADOS EXTRANJEROS NO COMUNITARIOS AFILIADOS  
A LA SEGURIDAD SOCIAL POR NACIONALIDAD Y COMUNIDAD AUTÓNOMA  
DE COTIZACIÓN (PORCENTAJE SOBRE EL TOTAL  
DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA), 30 DE SEPTIEMBRE DE 2005\***

	<b>Ecuador</b>	<b>Marruecos</b>	<b>Rumania</b>	<b>Colombia</b>	<b>Otra</b>
Andalucía	11%	<b>28%</b>	12%	7%	6% (Argentina)
Aragón	15%	12%	<b>28%</b>	7%	4% (Argelia)
Asturias	<b>25%</b>	7%	6%	13%	6% (Argentina)
Baleares	<b>13%</b>	9%	2%	7%	3% (Argentina)
Canarias	7%	12%	2%	<b>19%</b>	8% (Cuba)
Cantabria	13%	6%	9%	<b>19%</b>	12% (Perú)

Castilla y León	13%	13%	11%	13%	<b>19% (Bulgaria)</b>
Castilla-La Mancha	16%	16%	<b>31%</b>	9%	4% (Bolivia)
Cataluña	15%	<b>22%</b>	6%	7%	5% (Perú)
Com. Valenciana	<b>19%</b>	13%	17%	12%	5% (Bulgaria)
Extremadura	7%	<b>47%</b>	11%	8%	4% (China)
Galicia	4%	7%	5%	<b>17%</b>	11% (Argentina)
Madrid	<b>27%</b>	8%	12%	11%	9% (Perú)
Murcia	<b>38%</b>	36%	2%	4%	3% (Ucrania)
Navarra	<b>36%</b>	11%	4%	12%	7% (Bulgaria)
País Vasco	16%	11%	8%	<b>19%</b>	5% (Bolivia)
La Rioja	12%	17%	<b>21%</b>	12%	9% (Pakistán)
Ceuta	0%	<b>91%</b>	0%	0%	2% (China)
Melilla	0%	<b>98%</b>	0%	0%	1% (China)
<b>TOTAL</b>	<b>19%</b>	<b>17%</b>	<b>11%</b>	<b>10%</b>	<b>4% (Perú)</b>

\* En negrita, nacionalidad mayoritaria

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Tesorería de la Seguridad Social, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

### 3. LA DEMANDA DE TRABAJO

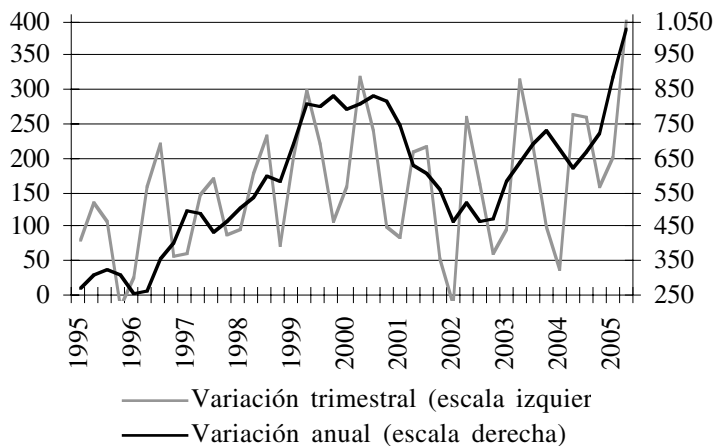
La ocupación registra un crecimiento aún mayor que la actividad tanto en términos absolutos como en términos relativos, lo cual da lugar a una reducción significativa de la tasa de desempleo. Durante el segundo trimestre de 2005 se crearon más de cuatrocientos mil empleos netos, lo cual en este caso sí que constituye una cifra récord nunca antes alcanzada. El mejor trimestre de la historia registrada del mercado de trabajo se quedó un veinticinco por ciento por debajo de la cifra alcanzada en el segundo trimestre de 2005. El tirón del empleo lleva la cifra del crecimiento interanual hasta por encima del millón de personas, una evolución tampoco antes conocida. No obstante, en este caso el trece por ciento del crecimiento se debe a motivos exclusivamente contables. Pero incluso si se toma la cifra de novecientos mil nuevos empleos creados durante el último año que arroja la estadística homogénea no sujeta a los cambios metodológicos, el resultado sería el mismo. Nunca antes la economía española, ni en sus momentos de mayor crecimiento económico, había mostrado semejante potencial para la creación de empleo.

Este pico histórico en la creación de empleo viene a coincidir con el aniversario de la década prodigiosa del empleo español. Tras un desastroso 1994 en términos de creación de empleo, 1995 fue el primer año que vio repuntar la creación de empleo que se mantiene hasta la actualidad en dos

olas bien diferenciadas y coincidentes con un ciclo económico expansivo de doble onda. El primer periodo de expansión del empleo, coincidente con la fuerte expansión económica del último lustro del siglo XX, coincidió con un aumento cada vez más acelerado de la creación de empleo. En el primer pico, alcanzado con el cambio de siglo, se crearon más de ochocientos mil nuevos puestos de trabajo por año.

La ligera recesión de principios de siglo, que fue tan ligera que el crecimiento económico nunca estuvo por debajo del dos por ciento, conllevó una desaceleración en el ritmo de creación de empleo, que, en cualquier caso se mantuvo en nivel bien por encima de los registrados en anteriores fases expansivas de crecimiento económico. En 2002, el peor de los últimos años en materia de creación de empleo, aún creció la ocupación en casi quinientos mil empleos netos. A partir de entonces se registra un nuevo impulso en la creación de empleo sostenido por la recuperación económica. En este nuevo tirón, la elasticidad empleo-PIB supera los niveles previos, ya de por sí muy altos, de modo que prácticamente cada nuevo punto de crecimiento económico se traslada a crecimientos del empleo. La cruz de esta moneda es que el crecimiento de la productividad laboral se encuentra en niveles muy bajos, muy cercanos a cero, y con escasas perspectivas de remontar en el corto plazo. Ha sido ese bajísimo crecimiento de la productividad laboral lo que, a la par que la extraordinaria capacidad para la creación de empleo, ha caracterizado el presente ciclo económico.

**VARIACIÓN ANUAL Y TRIMESTRAL DEL NÚMERO DE OCUPADOS, 1995-2005**  
(MILES DE PERSONAS)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística.



La generación de empleo ha tendido a favorecer a las mujeres por encima de los hombres. El 61,5 por ciento del empleo neto creado en el segundo trimestre de 2005 fue a caer en manos de mujeres o, lo que es lo mismo, casi doscientos mil ocupadas nuevas. A lo largo del año, el empleo femenino acumula el cincuenta y ocho por ciento del empleo nuevo. Pero esta mayoría femenina en la recepción de los nuevos empleos creados es una tendencia bastante reciente. Sólo a partir de 2002 se ha observado una consistencia en la presencia mayoritaria de las mujeres entre los nuevos empleos. Desde entonces su cuota entre los puestos de empleo generado ha ido creciendo de manera constante, aunque a un ritmo muy limitado. Si en 2002 el 55,7 por ciento de los nuevos empleos los recibieron las mujeres, en 2004 ese porcentaje había ascendido al 58,3 por ciento, tres puntos porcentuales menos que el mismo ratio para el segundo trimestre de 2002.

En el pasado, esta circunstancia coincidió con fases muy prolongadas de expansión económica y, en el peor de los casos, con ciclos económicos de bonanza cercanos a la conclusión. De hecho, los mejores periodos para la igualación de las tasas de ocupación han sido aquellos en los que se ha producido una destrucción neta de empleo. El periodo entre 1978 y 1985 fue de pérdida de empleo para las mujeres, lo mismo que para los hombres. Las mujeres ganaron posiciones dado que su derrame neto de empleos fue menor que su participación en la fuerza de trabajo. Cuando el ciclo económico mejoró, el empleo femenino sólo creció con soltura en 1990 y 1991, momentos antes de la entrada en recesión. En los cinco años anteriores de bonanza económica la mayor parte del empleo creado fue a para a manos de los hombres.

La crisis económica y de empleo de 1992 a 1994 se concentró exclusivamente en el sector masculino, dado que las mujeres para 1995 ya habían superado con holgura su nivel absoluto de empleo de 1991. A los hombres les costó tres años más alcanzar las cotas de puestos de trabajo que tenían a la conclusión del periodo de bonanza económica. Como prolongación de los buenos números que presentaron en el periodo de crisis anterior, el presente ciclo económico se inició bien para las mujeres, al capturar el cincuenta y uno por ciento del nuevo empleo creado. Pero los hombres aumentaron su cuota sobre el empleo generado en cuanto la expansión comenzó a mostrar signos de sostenibilidad en el tiempo para sólo dejar su posición de privilegio una vez que comenzaron a verse los primeros signos de recesión económica.

**PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN EL NUEVO EMPLEO CREADO,  
1986-2005 (MEDIA ANUAL)**

1986	33,3
1987	50,1
1988	44,9
1989	40,9
1990	52,3
1991	105,9
1992	Destrucción neta de empleo
1993	Destrucción neta de empleo
1994	Destrucción neta de empleo
1995	50,5
1996	52,3
1997	45,9
1998	34,2
1999	49,0
2000	52,6
2001	48,6
2002	55,7
2003	56,8
2004	58,3

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística.

El presente momento de creación de empleo favorece con mayor intensidad a los grupos de edad adulta, que ya de por sí son los más favorecidos en el reparto de empleo. El treinta y ocho por ciento del empleo creado durante el último trimestre fue a parar a manos de los individuos de entre cuarenta y cuarenta y nueve años. Su cuota de nuevo empleo supera el treinta por ciento a lo largo del año para un crecimiento relativo interanual cercano al siete por ciento, casi dos puntos porcentuales por encima de la media. Este grupo, que sólo supone un cuarto de la fuerza de trabajo en España, tiende a monopolizar los buenos empleos, tanto en términos de seguridad en el empleo como de remuneraciones económicas.

Esta circunstancia tiende a provocar dos efectos contradictorios. Por un lado, esta tendencia a concentrar la creación de empleo sobre un grupo ya de por sí favorecido agudiza la segmentación por edades en el mercado de



trabajo español. Por otra, dado que el sesenta por ciento del empleo creado para esa franja de edad es para las mujeres, que se incorporan por primera vez al mercado de trabajo o que regresan después de un periodo más o menos prolongado dedicado a la crianza de los hijos, la resultante es que la media del grupo de edad decae hasta acercarse a otras cohortes en peores circunstancias laborales.

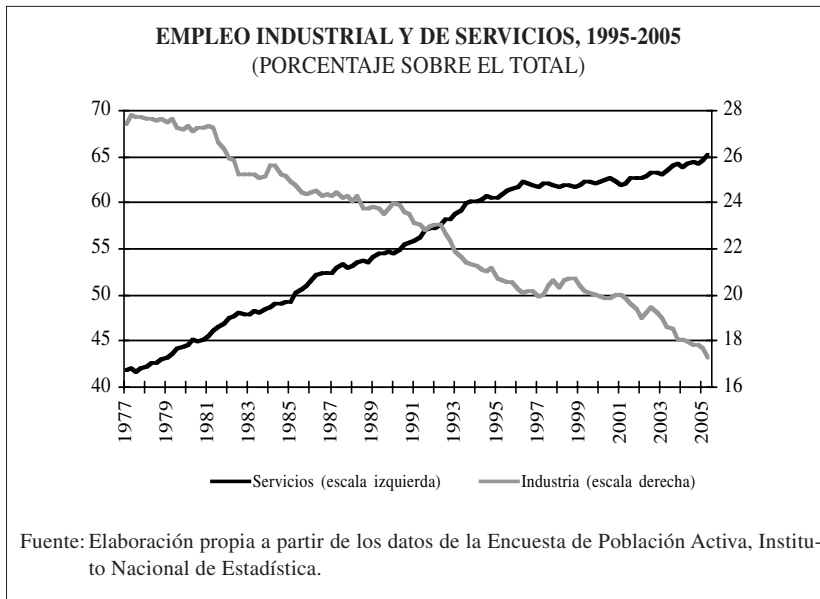
En el extremo contrario, pierden peso en la fuerza de trabajo los menores de treinta años. Pese a que durante el pasado año casi doscientos mil jóvenes encontraron empleo, su tasa de crecimiento se situó ligeramente por debajo del cuatro por ciento o, lo que es lo mismo, dos puntos porcentuales por debajo de la media. Si bien la llegada de cohortes cada vez menores a la edad económicamente activa puede explicar en parte este comportamiento, o al menos el retraso en la entrada al mercado de trabajo, la aparición de un notable grupo de inmigrantes en estas edades tiende a compensar lo que sería, en caso contrario, una caída de su nivel global de empleo.

Una noticia alentadora es que se eleva la cantidad de empleo que reciben los mayores de cincuenta y cinco años, lo cual se debe a dos motivos complementarios. Por un lado se produce un ligero retraso en la edad media de jubilación. Entre 2001 y 2003 se elevó la edad de media de abandono del mercado de trabajo en casi un año para pasar de los 60,4 a los 61,4 años. Este umbral se sitúa justo en la media de la Unión Europea de los quince y supera en unos meses la media de la Unión Europea a veinticinco. Por otro lado, se reducen los niveles de paro e inactividad entre las cohortes de mayor edad. El resultado es que durante el último año el número de ocupaciones entre los mayores de cincuenta y cinco años creció casi en un nueve por ciento, con una impresionante elevación del quince por ciento para las mujeres en ese tramo de edad.

La evolución reciente del mercado de trabajo en España conduce a una configuración más acusada de terciarización. En el último trimestre casi el noventa por ciento de los puestos de trabajo se generaron en el sector servicios para un ochenta y tres por ciento en el total del año. La construcción aportó el resto y la industria se consoló con un crecimiento en el empleo del 0,1 por ciento en el último trimestre y del dos por ciento en el conjunto del año. En estas condiciones, el sector servicios consolida su mayor participación en el empleo, alcanzando el 65,1 por ciento del total.

El grueso de la creación de empleo durante el segundo trimestre de 2005 se debe al aumento del número de asalariados. De hecho, el número de trabajadores por cuenta propia disminuyó en casi setenta mil personas, quebrando una tendencia anterior de aumento. Este descenso general se divide también a contracorriente de la evolución previa en un leve crecimiento del número de empresarios y una reducción del 1,5 por ciento en la cantidad de autónomos. En conjunto, mientras estos últimos continúan superando los dos millones mientras que los empleadores no llegan al millón.





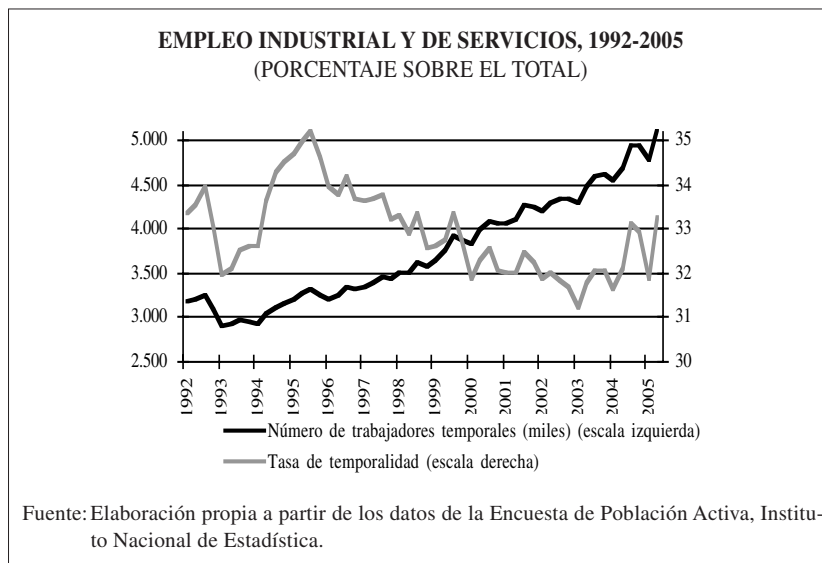
Del crecimiento de casi medio millón de asalariados durante el último trimestre para un total superior a los novecientos mil a lo largo del último año, dos terceras partes corresponden a un incremento de quienes tienen un contrato temporal. El número de trabajadores temporales supera por primera vez en la historia los cinco millones de personas. Quienes hoy tienen contrato de duración determinada duplican esa cantidad para una tasa de temporalidad que se acerca al umbral del tercio del total de asalariados: el 33,2 por ciento, que sería el 33,5 por ciento si se hubiese mantenido intacta la metodología previa.

La tasa de temporalidad, una de las características primigenias del mercado de trabajo español con relación a cualquier otro ya sea en los países desarrollados o subdesarrollados, vuelve a tomar una senda ascendente después de años de un descenso muy lento. Con independencia de la evolución del mercado de trabajo, con independencia de las medidas que se tomen desde instancias gubernamentales aplaudidas o consensuadas con los agentes sociales, e incluso con independencia del número de asalariados totales, la tasa de temporalidad se viene moviendo de manera constante en un arco que va desde el treinta al treinta y cinco por ciento.

La crisis del empleo de 1993 y 1994 registró una reducción de la tasa de temporalidad en cuanto que un grupo no muy numeroso de quienes tenían contratos temporales fueron a engrosar las cifras del desempleo al no ver renovados sus contratos. La tasa de temporalidad, no obstante, nunca estableció marcas por debajo del treinta y dos por ciento. La incierta recu-

peración produjo el recurso masivo a los contratos temporales mientras se oteaba el horizonte en busca de mejores perspectivas.

Para mediados de 1995 la tasa de temporalidad ya se había elevado tres puntos porcentuales hasta alcanzar la cota más grande nunca vista: el treinta y cinco por ciento. Desde ese punto álgido se produjo una ligera disminución de la tasa de temporalidad, mas no de los contratos temporales, que permanecieron con un vértice principal de las estrategias de contratación de los empresarios. Las sucesivas medidas acordadas por los agentes sociales, refrendadas y superadas por las instancias públicas de los distintos niveles de gobierno, parece que tuvieron escasa influencia sobre una ligera tendencia a la baja que era más de fondo y que coincidía con la buena marcha de la economía. Entre 1995 y 2003, al tiempo que el número de contratos temporales crecía en un cincuenta por ciento para pasar de los tres millones a los casi cuatro millones y medio, la tasa de temporalidad sufrió un leve descenso, alcanzando sus cotas mínimas a principios de 2003. Desde entonces se ha producido un nuevo repunte de la tasa de temporalidad que ha coincidido con la apertura de casi un millón de nuevos contratos temporales durante los últimos dos años.

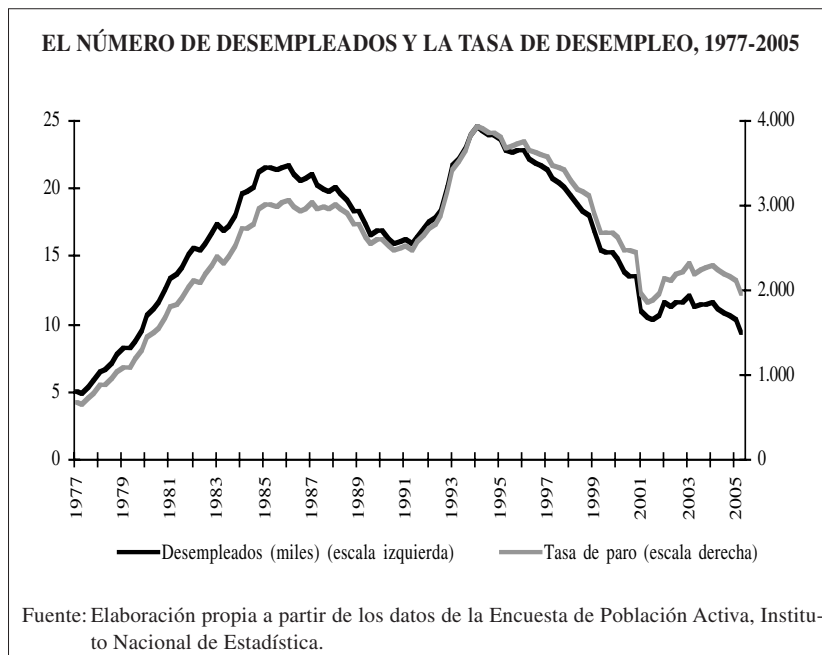


#### 4. DESEMPLEO

Por simple matemática, el aumento de doscientas cincuenta mil personas en la población activa y un aumento de la ocupación en más de cuatrocientas mil personas dan como resultado un descenso del número de

desempleados de más de ciento cincuenta mil personas. Se consigue con ello dos marcas: que el total de parados se sitúe por debajo de los dos millones de personas y que la tasa de desempleo en España pueda escribirse con un solo dígito. Mientras que el umbral de los dos millones de desempleados ya se había rebasado en un breve periodo en 2001, para encontrar cifras de la tasa de paro por debajo del diez por ciento habría que remontarse veinticinco años atrás, hasta tiempos tan remotos como 1979. No obstante, la comparación entre la situación del mercado de trabajo español entonces y ahora es abismal. Mientras que poco más de un millón de desempleados eran necesarios en los años setenta para superar el umbral del diez por ciento en tasa de paro, hoy casi se duplica el contingente de desempleados necesario para alcanzar la misma cifra.

Sin embargo, el desempleo, tanto en términos absolutos como en términos relativos, ha sufrido una evolución calcada y sujeta a los devenires del ciclo económico. La gran depresión económica de finales de los setenta y principios de los ochenta propició el salto de España de la categoría de país con una baja tasa de desempleo, inferior al cinco por ciento, a lo alto de la tabla internacional de las tasas de paro, con cotas superiores al veinte por ciento. Fue un increíble cambio de la posición internacional de España que costó sólo una década alimentar y que costaría otro tanto tiempo después olvidar.



La expansión económica de finales de los años ochenta apenas tuvo incidencia en la reducción del desempleo, que, sin embargo, sí se mostró muy sensible al ciclo económico cuando éste apuntó los números rojos de la recesión. Entre 1990 y 1994, la tasa de paro creció diez puntos, desde el quince por ciento a bordear el veinticinco por ciento o, lo que es lo mismo, un cuarto de la población activa. Desde ese punto álgido, y por mor de la reforma en el acceso a las prestaciones por desempleo y de la llegada de un ciclo económico que sí convirtió el crecimiento del Producto Interior Bruto en empleo, la tasa de desempleo se ha venido reduciendo de manera casi constante hasta alcanzar el umbral del nueve por ciento.

Pese al notable descenso de la tasa de desempleo durante los últimos años, España aún muestra una tasa superior a la media europea, aunque en la actualidad se encuentra a tan sólo seis puntos porcentuales. España es ya el sexto país de la Unión Europea con la tasa de desempleo más alta, por debajo de Polonia, Eslovaquia, Grecia, Francia y Alemania. En el caso de Polonia, su tasa de desempleo ya casi duplica a la española.

La nota más interesante para el futuro es que, mientras en buena parte de la Unión Europea la tasa de desempleo se mueve al alza o está estancada en unas condiciones de precariedad económica notoria, en España el continuado descenso del desempleo puede llevar a situarla, siguiendo la estela ya conocida de Irlanda, por debajo de la media de la Unión Europea. En todo caso, España reduce su tasa de desempleo a ritmos menores que los de Estonia, Lituania o Eslovaquia, por poner tres ejemplos. Y, por otra parte, aún se encuentra a años luz de la idea de paro friccional que pueden mostrar en la actualidad países como Irlanda, Estados Unidos, Japón, Reino Unido, Países Bajos y Dinamarca.

#### TASA DE PARO EN LA UNIÓN EUROPEA Y EN OTROS PAÍSES DESARROLLADOS, SEGUNDO TRIMESTRE DE 2005

	Tasa de paro	Variación interanual (puntos porcentuales)
Polonia	17,5	-1,2
Eslovaquia	15,2	-2,6
Grecia	9,9	-0,6
Francia	9,6	-0,1
Alemania	9,6	-0,2
ESPAÑA	9,4	-1,4
Letonia	8,8	-0,9
<b>Unión Europea</b>	<b>8,7</b>	<b>-0,3</b>

<b>Zona euro</b>	<b>8,6</b>	<b>-0,3</b>
Finlandia	8,2	-0,7
Bélgica	8,0	+0,3
Italia	7,7	-0,2
República Checa	7,7	-0,6
Lituania	7,5	-3,2
Estonia	7,4	-1,7
Portugal	7,2	+0,3
Malta	6,4	-0,7
Hungría	6,4	+0,6
Suecia	6,3	+0,1
Eslovenia	5,8	-0,1
Luxemburgo	5,5	+0,6
Chipre	5,5	+0,5
Austria	5,2	+0,3
Estados Unidos	4,9	-0,5
Dinamarca	4,8	-0,6
Países Bajos	4,7	+0,2
Reino Unido	4,6	+0,0
Irlanda	4,3	-0,2
Japón	4,3	-0,5

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Oficina Estadística de las Comunidades Europeas, Comisión Europea.

Esta disminución del desempleo no sólo se refleja en el ámbito español sino también en las comunidades autónomas cuando se realiza una comparativa a escala europea. Actualmente las regiones españolas no copan ya los primeros lugares de las clasificaciones por tasas de paro, dado que Polonia y Eslovenia han adquirido el papel de relevancia abandonado por España.

En la tasa general de desempleo regional en el ámbito de la Unión Europea son las regiones francesas de ultramar las que acaparan los tres primeros lugares, con tasas de paro superiores al veinticinco por ciento. La práctica totalidad de los siguientes puestos van para Polonia con alguna región eslovaca intercalada. En el puesto veinticuatro, con una tasa de paro del 17,2 aparece Extremadura, pero después de cinco *länder* alemanes. Madrid, La Rioja, Aragón y Navarra se sitúan en la segunda mitad de la tabla regional de tasa de desempleo, bastante por debajo de la media europea.

## REGIONES DE LA UNIÓN EUROPEA SEGÚN TASA DE DESEMPLEO, 2004\*

Puesto	Región	País	Tasa de paro
1.	Reunión	Francia	32,8
2.	Guayana	Francia	25,7
3.	Guadalupe	Francia	25,1
4.	Dolnośląskie	Polonia	24,9
5.	Východné Slovensko	Eslovaquia	24,2
6.	Zachodniopomorskie	Polonia	23,8
7.	Lubuskie	Polonia	23,2
8.	Warmińsko-Mazurskie	Polonia	22,3
9.	Kujawsko-Pomorskie	Polonia	22,1
10.	Stredne Slovensko	Eslovenia	22,1
11.	Sachsen-Anhalt	Alemania	21,6
<b>24.</b>	<b>Extremadura</b>	<b>España</b>	<b>17,2</b>
25.	Sicilia	Italia	17,2
<b>26.</b>	<b>Andalucía</b>	<b>España</b>	<b>17,1</b>
<b>27.</b>	<b>Melilla</b>	<b>España</b>	<b>17,0</b>
36.	Mazowieckie	Polonia	14,6
<b>43.</b>	<b>Galicia</b>	<b>España</b>	<b>13,6</b>
<b>53.</b>	<b>Canarias</b>	<b>España</b>	<b>12,0</b>
<b>61.</b>	<b>Castilla y León</b>	<b>España</b>	<b>10,7</b>
<b>62.</b>	<b>Murcia</b>	<b>España</b>	<b>10,7</b>
<b>63.</b>	<b>Ceuta</b>	<b>España</b>	<b>10,7</b>
<b>64.</b>	<b>Cantabria</b>	<b>España</b>	<b>10,5</b>
<b>67.</b>	<b>Asturias</b>	<b>España</b>	<b>10,4</b>
<b>68.</b>	<b>Comunidad Valenciana</b>	<b>España</b>	<b>10,4</b>
<b>77.</b>	<b>País Vasco</b>	<b>España</b>	<b>9,7</b>
<b>78.</b>	<b>Cataluña</b>	<b>España</b>	<b>9,7</b>
<b>80.</b>	<b>Castilla-La Mancha</b>	<b>España</b>	<b>9,5</b>
<b>88.</b>	<b>Islas Baleares</b>	<b>España</b>	<b>9,1</b>
123.	Bretaña	Francia	7,1
126.	Londres	Reino Unido	6,8
<b>128.</b>	<b>Madrid</b>	<b>España</b>	<b>6,7</b>
133.	Baviera	Alemania	6,3
<b>145.</b>	<b>La Rioja</b>	<b>España</b>	<b>5,6</b>

<b>146. Aragón</b>	<b>España</b>	<b>5,6</b>
<b>150. Navarra</b>	<b>España</b>	<b>5,5</b>
190. Oberösterreich	Austria	3,7
191. Salzburgo	Austria	3,7
192. Sudeste de Inglaterra	Reino Unido	3,7
193. Este de Inglaterra	Reino Unido	3,6
194. Zelandia	Países Bajos	3,4
195. Tirol	Austria	3,3
196. Trento	Italia	3,2
197. Sudoeste de Inglaterra	Reino Unido	3,2
198. Valle de Aosta	Italia	3,0
199. Bolzano	Italia	2,7

\* Primeras y últimas diez regiones por tasa de desempleo, más todas las comunidades autónomas y las dos ciudades autónomas, junto al primer y último de cada uno de los grandes países (Alemania, Francia, Italia, Polonia y Reino Unido).

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Oficina Estadística de las Comunidades Europeas, Comisión Europea.

La situación es menos propicia en la tasa de desempleo femenino dada la generalizada disparidad entre tasas de paro según sexos existente en España. En este caso, Extremadura, Melilla y Andalucía aparecen entre las once regiones con mayores tasas de desempleo femenino, sólo superadas por las regiones de ultramar francesas y un conjunto de territorios polacos. Mientras las regiones del Reino Unido muestran los menores niveles de paro femenino, España coloca a Madrid, Aragón, Navarra y La Rioja en la zona baja de la tasa de desempleo entre las mujeres.

#### REGIONES DE LA UNIÓN EUROPEA SEGÚN TASA DE DESEMPLEO FEMENINO, 2004\*

Puesto	Región	País	Tasa de paro femenino
1.	Reunión	Francia	34,2
2.	Guayana	Francia	29,8
3.	Guadalupe	Francia	28,0
<b>4.</b>	<b>Extremadura</b>	<b>España</b>	<b>27,3</b>
5.	Macedonia	Grecia	26,0
6.	Dolnośląskie	Polonia	25,5
7.	Zachodniopomorskie	Polonia	24,8
<b>8.</b>	<b>Melilla</b>	<b>España</b>	<b>24,7</b>
9.	Východné Slovensko	Eslovenia	24,6

10.	Warmi_sko-Mazurskie	Polonia	24,6
<b>11.</b>	<b>Andalucía</b>	<b>España</b>	<b>24,2</b>
13.	Sicilia	Italia	23,7
15.	Sachsen-Anhalt	Alemania	23,2
<b>32.</b>	<b>Galicia</b>	<b>España</b>	<b>19,3</b>
<b>42.</b>	<b>Castilla y León</b>	<b>España</b>	<b>17,2</b>
<b>44.</b>	<b>Castilla-La Mancha</b>	<b>España</b>	<b>17,1</b>
<b>53.</b>	<b>Murcia</b>	<b>España</b>	<b>15,9</b>
<b>55.</b>	<b>Canarias</b>	<b>España</b>	<b>15,8</b>
<b>59.</b>	<b>Asturias</b>	<b>España</b>	<b>14,9</b>
<b>60.</b>	<b>Cantabria</b>	<b>España</b>	<b>14,6</b>
61.	Mazowieckie	Polonia	14,0
<b>63.</b>	<b>Comunidad Valenciana</b>	<b>España</b>	<b>13,8</b>
<b>70.</b>	<b>Cataluña</b>	<b>España</b>	<b>12,3</b>
<b>72.</b>	<b>País Vasco</b>	<b>España</b>	<b>12,2</b>
<b>83.</b>	<b>Islas Baleares</b>	<b>España</b>	<b>11,2</b>
<b>110-</b>	<b>Madrid</b>	<b>España</b>	<b>8,3</b>
116.	Bretaña	Francia	8,2
<b>117.</b>	<b>Aragón</b>	<b>España</b>	<b>8,2</b>
<b>123.</b>	<b>Navarra</b>	<b>España</b>	<b>7,5</b>
<b>126.</b>	<b>La Rioja</b>	<b>España</b>	<b>7,3</b>
142.	Londres	Reino Unido	6,6
149.	Baviera	Alemania	6,2
188.	Noroeste de Inglaterra	Reino Unido	4,1
189.	Sur y Este	Irlanda	4,0
190.	East Midlands	Reino Unido	3,8
191.	Tirol	Austria	3,6
192.	Sudeste de Inglaterra	Reino Unido	3,5
193.	Este de Inglaterra	Reino Unido	3,5
194.	Bolzano	Italia	3,5
195.	Utrecht	Países Bajos	3,4
196.	Irlanda del Norte	Reino Unido	3,1
197.	Sudoeste de Inglaterra	Reino Unido	2,7

\* Primeras y últimas diez regiones por tasa de desempleo, más todas las comunidades autónomas y las dos ciudades autónomas, junto al primer y último de cada uno de los grandes países (Alemania, Francia, Italia, Polonia y Reino Unido).

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Oficina Estadística de las Comunidades Europeas, Comisión Europea.





La reducción del número de desempleados durante el segundo trimestre de 2005 deja en los márgenes tanto a los más jóvenes como a los más viejos. En ambos colectivos se produjo un ligero repunte de la cantidad de desempleados, más intenso entre los más jóvenes. En concreto, durante el último trimestre el número de desempleados de entre dieciséis y diecinueve años aumento en un nueve por ciento.

En cambio, la reducción del desempleo afecta tanto a hombres como a mujeres, aunque a estas últimas con más intensidad. Un poco más de dos terceras partes de quienes abandonaron el colectivo de desempleados durante el último trimestre, lo mismo que durante el último año, fueron mujeres. De este modo, el número de desempleadas se redujo en términos interanuales en un dieciséis por ciento, casi el doble de la reducción experimentada por los desempleados varones. Las mujeres de entre veinticinco y cincuenta y cinco años aportan el cincuenta por ciento de la reducción en el colectivo de desempleados. Y pese a la notable reducción, las mujeres dan cuenta del cincuenta y cuatro por ciento del total del desempleo, manteniéndose su número por encima del millón de personas y su tasa en el entorno del doce por ciento.

Se observa que aún subsisten casi medio millón de hogares donde todos sus miembros permanecen en situación de desempleo, una cifra que se redujo en casi un quince por ciento a lo largo del último año. No obstante, la presente reducción del desempleo ha afectado con mayor intensidad a individuos que no son el cabeza de familia. Esta evidencia recrea la situación de que se están incorporando al mercado de trabajo individuos que permanecían en los márgenes o fuera de él, mientras que se mantiene un grupo bastante numeroso de parados que encuentran difícil encauzamiento en los actuales requerimientos del mercado de trabajo. Durante el último año, la tasa de desempleo entre los cabezas de familia se redujo en apenas un punto porcentual para un total del 5,6 por ciento. Mientras tanto, entre los cónyuges la tasa de paro alcanzó disminuciones de hasta tres puntos porcentuales. En concreto, la mayor reducción del paro se da entre los hijos que viven en el hogar de sus padres. Sus tasas de desempleo han pasado de casi el cuarenta por ciento en 1995 hasta el actual quince por ciento, que en cualquier caso se sitúa por encima de la media. La tasa de paro entre los cabezas de familia, ni en los peores tiempos del desempleo, ha superado el quince por ciento.

## 5. CONDICIONES DE TRABAJO

El coste laboral total en España en sectores no agrícolas creció en un 3,4 por ciento interanual por trabajador y mes durante el segundo semestre de 2005. La cifra disminuye al 1,5 por ciento cuando se consideran los costes por hora efectiva trabajada. Dos mil veintidós euros fueron el coste men-



sual por trabajador y de 14,7 el coste por hora trabajada. En cualquiera de los dos casos, la evolución del coste laboral está bastante por debajo del indicador de precios al consumo y, sobre todo, del deflactor real, lo cual indica que los trabajadores están perdiendo, por una parte, poder adquisitivo con la venta de la misma cantidad de trabajo y, por otra, posiciones con respecto a los beneficios empresariales en el reparto de la renta española.

El crecimiento en este periodo fue bastante homogéneo por sectores de actividad, moviéndose entre el 3,7 por ciento de la industria y el 3,3 de la construcción por trabajador y mes. El incremento bastante más moderado de las retribuciones por hora efectiva se debe al crecimiento de las horas efectivas, que se situó en ciento cuarenta y cuatro horas mensuales en ese segundo trimestre de 2005. El número de horas pactadas y no trabajadas ascendió a las 13,9 horas, una cantidad que se elevó hasta las dieciséis horas en la industria y que no se alcanza por más de dos horas en el sector de la construcción.

Según las cifras homogéneas y recientemente publicadas por el Instituto Nacional de Estadística, el coste laboral bruto en España en ocupaciones no agrícolas superó en 2004 los veinticinco mil euros anuales. El salario neto de los trabajadores representa un setenta y tres por ciento de ese coste total. Un veintitrés por ciento adicional va al pago de las cotizaciones sociales, de las cuales las obligatorias constituyen la abrumadora mayoría. Por cada euro de prestaciones sociales voluntarias se pagan treinta y dos en cotizaciones obligatorias. Al pago de indemnizaciones por despido va el 0,7 por ciento del coste laboral bruto. Esta cantidad se ve superada por el pago de indemnizaciones por fin de contrato para los trabajadores temporales, que implica el 1,3 por ciento del coste laboral bruto.

Los trabajadores de la industria implican para sus empleadores un coste laboral bruto un quince por ciento más que la media. Los asalariados de la construcción suponen un noventa y cinco por ciento del coste laboral medio y los del sector servicios, muy mayoritarios, una aportación de un punto porcentual mayor. No obstante, la distancia entre las ramas de actividad ha venido reduciéndose de manera continuada a lo largo de los años, de modo que se ha aumentado el coste relativo de los asalariados en el sector de la construcción mientras que se han acercado a la media los pagos por los trabajadores industriales. El coste laboral total aumentó en un 3,1 por ciento en promedio en 2004, una cifra que se elevó al cinco por ciento en la construcción y que tuvo un comportamiento más moderado en la industria, con un aumento del 3,5 por ciento, y en el sector servicios, donde el incremento fue del 2,8 por ciento.

La distribución por conceptos tiene fuertes diferencias por sectores de actividad. Quienes reciben íntegro más parte del coste laboral bruto son los trabajadores de los servicios, donde este epígrafe supone el 73,6 por ciento del total. En el extremo contrario, son los asalariados de la construcción quie-

nes perciben mayor diferencia entre los que le cuestan a sus empleadores y lo que reciben. Esta última percepción es un 70,8 por ciento de la primera. Son las cotizaciones sociales las que explican esta diferencia, dado que las cotizaciones sociales representan, en promedio, un cuarto del coste laboral bruto de los trabajadores de la construcción. Por el contrario, son los asalariados del sector industrial los que reciben mayores pagos en especie. Siempre en cantidades por encima de la media, el 1,2 por ciento del coste laboral bruto de éstos últimos procede de prestaciones sociales directas; el 0,4 por ciento es parte de los abonos por su formación, una cantidad que se reduce al 0,1 por ciento entre los asalariados de la construcción; y el 0,4 por ciento se va a gastos en transporte y otros gastos sociales. En promedio, el gasto en formación profesional supone un pírrico 0,34 por ciento del coste laboral bruto en España.

#### COSTE LABORAL POR TRABAJADOR Y AÑO, 2004 (EUROS)

	Total	Industria	Construcción	Servicios
<b>COSTE BRUTO</b>	<b>25.060</b>	<b>28.909</b>	<b>23.860</b>	<b>24.090</b>
Sueldos y salarios	18.280	20.923	16.897	17.721
Cotizaciones obligatorias	5.716	6.618	6.080	5.357
Cotizaciones voluntarias	178	275	72	171
Prestaciones sociales directas	266	337	109	276
Indemnizaciones por despido	169	315	48	146
Gastos en formación profesional	84	107	28	89
Gastos en transporte	18	48	23	8
Gastos de carácter social	32	55	6	31
Otros*	315	231	596	289
Subvenciones y deducciones	222	264	164	220
<b>COSTE NETO</b>	<b>24.838</b>	<b>28.645</b>	<b>23.696</b>	<b>23870</b>

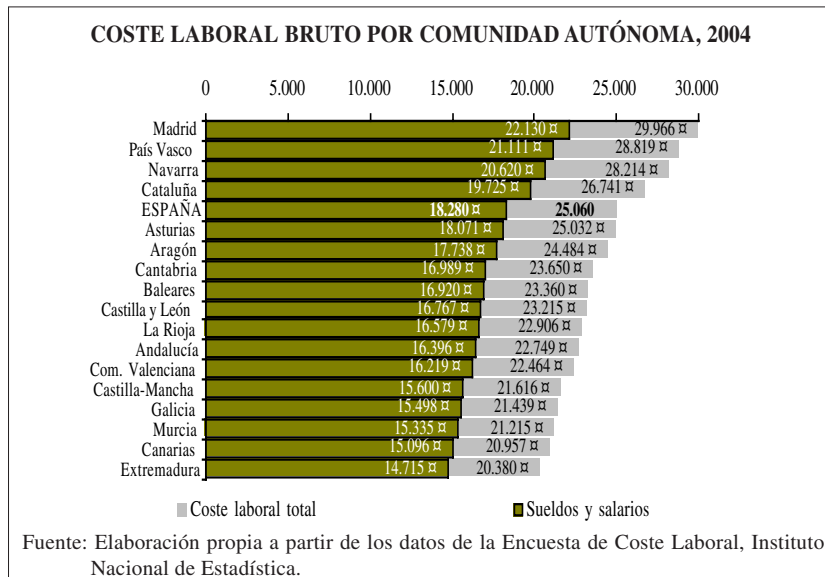
\* Incluye indemnizaciones por fin de contrato para los trabajadores temporales, pagos compensatorios, herramientas, ropa de trabajo y otros gastos afines.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Coste Laboral, Instituto Nacional de Estadística.

Por comunidades autónomas, el mayor coste laboral se da en Madrid, que arrebató ese puesto de privilegio a los tradicionales líderes del norte en este apartado: País Vasco y Navarra. La diferencia es más notable en lo que se refiere a sueldos y salarios, donde la percepción del asalariado medio madrileño, está un veintitún por ciento por encima de la media española y supera en un cincuenta por ciento a los emolumentos brutos medios de los trabajadores extremeños, que son los que presentan un coste laboral bruto más bajo, en el entorno de los veinte mil euros anuales.

Entre las comunidades autónomas con menores costes laborales se sitúan Extremadura, Canarias, Murcia y Galicia. El hecho de que todas estas regiones muestren tasas de desempleo por encima de la media española es un indicio claro de que el coste laboral es sólo uno de los muchos elementos que influyen sobre la creación de empleo. Estas referencias indican la subsistencia en España fuertes distancias en los costes laborales que no pueden explicarse exclusivamente en términos de una estructura productiva diferenciada según grados de especialización por ramas productivas. Durante el último año, los mayores crecimientos de los costes laborales brutos se dieron en Baleares, Cantabria, Canarias, Murcia y Navarra. En todos ellos se superó el cuatro por ciento de aumento. Por el contrario, en Galicia y Aragón no llegó a superarse el cuatro por ciento de crecimiento en lo que se refiere al coste laboral bruto. En Andalucía y Extremadura dicho aumento se mantuvo ligeramente por debajo del 2,5 por ciento.

Quienes más dedican al pago de cotizaciones sociales obligatorias son, por este orden, cántabros, asturianos y riojanos. Por el contrario, son catalanes y, sobre todo, madrileños los que menos ven reducir su salario bruto por motivo de las cotizaciones sociales obligatorias. Los madrileños y los asturianos, por su parte, están a la cabeza de las cotizaciones sociales voluntarias, un apartado en el cual donde menos coste laboral se dedica es en Canarias, Andalucía y Murcia. Los cántabros y canarios son quienes cuentan con mayores recursos dedicados a prestaciones sociales directas, un concepto en el que en La Rioja, Andalucía y Murcia no se supera el uno por ciento del coste laboral total.



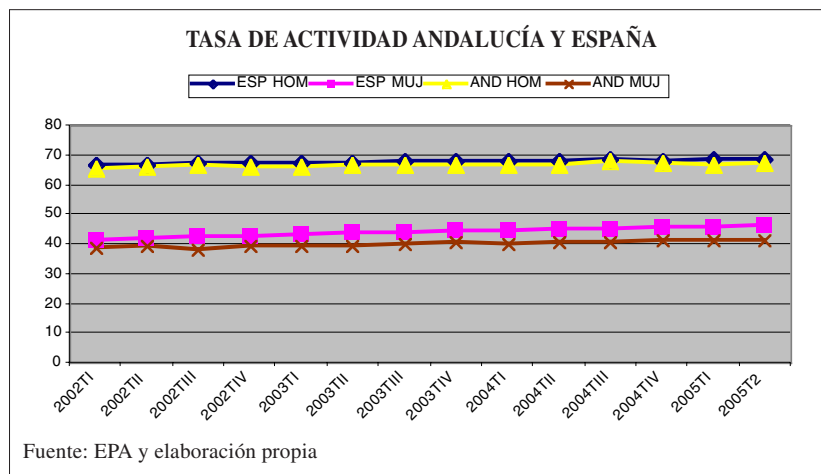
## 6. MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

En el contexto de crecimiento económico y de buen comportamiento de las variables laborales españolas al que nos hemos referido anteriormente, se inscribe la evolución de la economía andaluza. Como en ocasiones anteriores, vamos a proceder a analizar con cierto detenimiento la evolución de la oferta, la demanda y el equilibrio del mercado laboral en Andalucía en el segundo trimestre de 2005, para posteriormente dedicar algunas consideraciones al estudio de la evolución del coste laboral y el tiempo de trabajo. Pero antes hay que hacer una importante acotación para recordar que desde el primer trimestre de 2005 se ha realizado un profundo cambio en la metodología de elaboración de la EPA y que las comparaciones intertemporales deben ser tomadas con cautela.

En Andalucía, el número total de personas laboralmente activas se situó en el segundo trimestre de 2005 en 3.415.600 personas, lo que supone un aumento de 39.200 personas respecto al trimestre anterior. El incremento de población activa en este trimestre se distribuyó en 22.700 hombres y 16.500 mujeres. El crecimiento de la población activa se mantiene sostenido desde hace tres años, reduciendo la diferencia entre ambos colectivos.

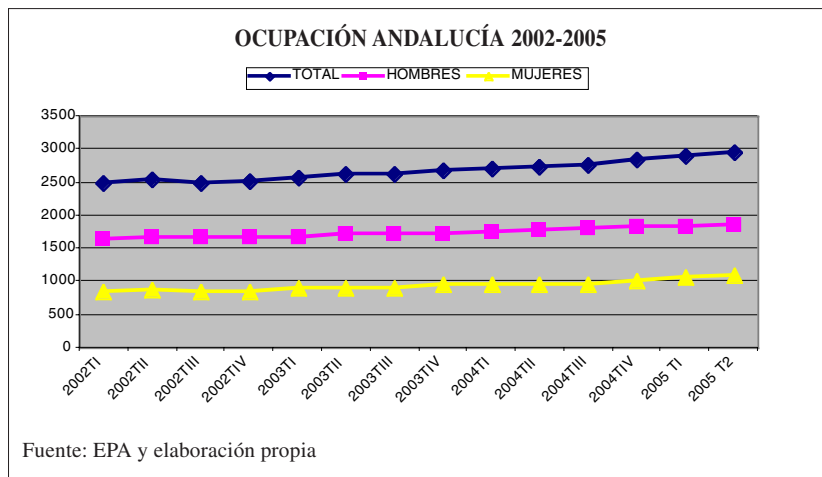
Como consecuencia de esta evolución, la tasa de actividad de Andalucía se ha situado en 54,13%, aumentando 0,38 puntos en el trimestre. La diferencia con la tasa media de actividad nacional (57,35%) se ha situado en 3,22 puntos. Esta diferencia media debe matizarse si atendemos a comportamientos de distintos colectivos.

La tasa de actividad masculina ha crecido en el trimestre de referencia en casi medio punto (0,42) alcanzando la cifra de 67,23% acercándose a la media nacional (68,71%) situando la diferencia en prácticamente nula. Por

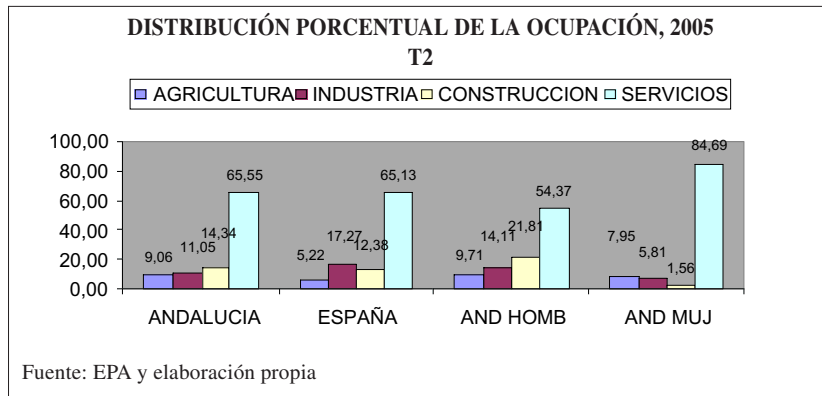


el contrario, la tasa femenina alcanza el 41,56%, siendo el valor nacional 46,49%, una diferencia significativa. Por tanto, la convergencia en la tasa de actividad masculina es prácticamente total entre Andalucía y España, mientras que se sigue reduciendo la diferencia entre las tasas de actividad femeninas nacional y regional aunque todavía hay una brecha significativa.

El aumento sostenido de la oferta de trabajo en Andalucía se ha mantenido en paralelo con el aumento de la demanda de trabajo medida por la evolución del empleo. En el segundo trimestre de 2005, la ocupación en Andalucía ha crecido entre los hombres (19.600) y sobre todo entre las mujeres (29.700). En términos porcentuales, el crecimiento de la ocupación femenina es muy superior al masculino (2,81% con respecto a 1,07%). Por edades, en ambos casos, el empleo crece fundamentalmente en el tramo de los 30 a los 44 años.

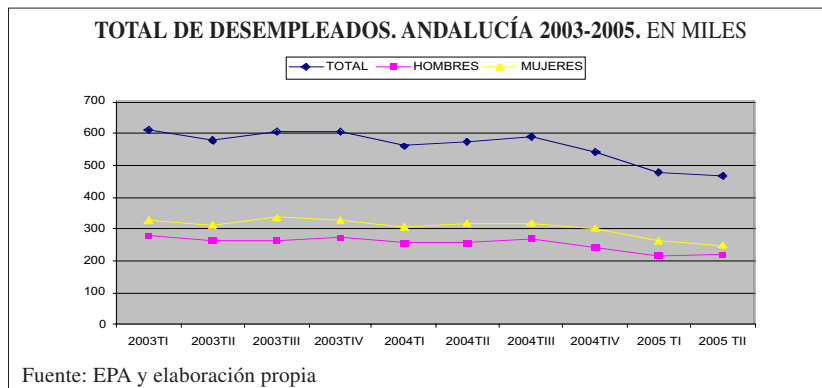


En cuanto a los sectores de actividad económica, el empleo ha crecido en el segundo trimestre fundamentalmente en el sector servicios (55.400 personas, de las que 40.200 son mujeres), seguido del sector industrial (14.600 personas, mayoría de hombres: 9.900). Por el contrario, el empleo se ha reducido en la agricultura (14.100 personas) y la construcción (6.700). En términos absolutos, el empleo en Andalucía sigue concentrado básicamente en los servicios en un porcentaje muy elevado. Sin embargo, es interesante considerar la estructura de la ocupación en comparación entre el conjunto nacional el de Andalucía y su división por géneros. Como se observa en el gráfico, la ocupación masculina es más equilibrada que la femenina, que está muy concentrada en el sector servicios y, por el contrario, es casi inexistente en el sector construcción.



En lo referente a modo en que se formaliza la ocupación, en el segundo trimestre de 2005, ha crecido el empleo a tiempo completo (21.300 hombres y 33.200 mujeres) mientras que el empleo a tiempo parcial se ha visto ligeramente reducido (-5.200 personas). La ocupación a tiempo parcial ocupa al 25,9% del total del empleo femenino, mientras que sólo ocupa al 5,71% de los hombres. Esta proporción es algo menos acusada en el conjunto nacional 24,9% y 4,68% respectivamente..

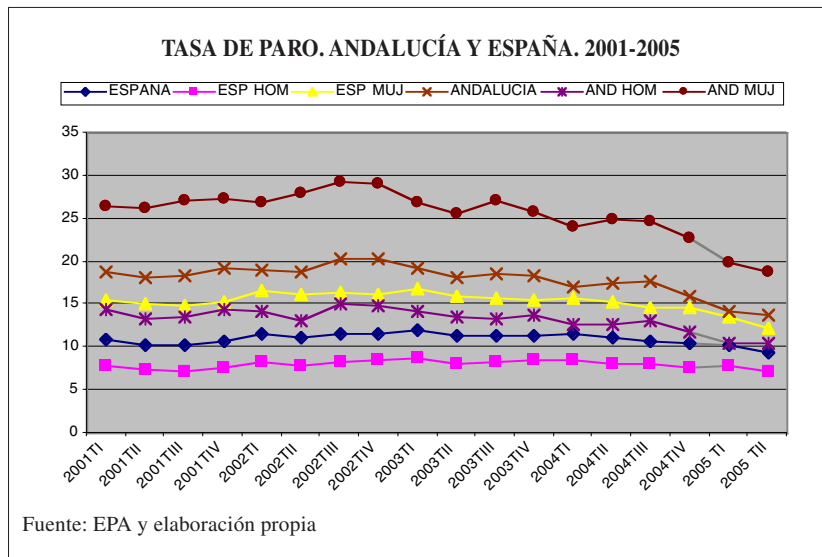
En este segundo trimestre de 2005, la ocupación está especialmente concentrada en el grupo de los asalariados, que ocupan en Andalucía a 2,395.600 personas. Sin embargo, hay algunas diferencias entre el empleo en sector público y privado de los asalariados. Casi una cuarta parte de las mujeres asalariadas están empleadas en el sector público, frente a un 19,16% de los hombres asalariados. Este sesgo hacia el empleo en el sector público de las mujeres es una tendencia mantenida en los últimos años y paralela a la incorporación de la mujer al mercado laboral. Por el contrario, en lo referente al tipo de contrato, el porcentaje de asalariados con contrato indefinido se sitúa en el 56,33% entre los hombres y en el 52,76% entre las mujeres.



En lo que se refiere al desajuste de la oferta y demanda de trabajo en Andalucía, según los datos de la EPA referidos al segundo trimestre de 2005, el número de desempleados se situó en 470.800 personas, lo que supone una reducción de 10.200 en este trimestre, lo que significa una caída del 2,11% en este trimestre. Esta favorable evolución, situó la tasa de paro andaluza en este segundo trimestre de 2005 en el 13,78% una cifra baja en términos históricos y que mantiene la tendencia a la reducción de la tasa de paro en Andalucía, acentuando la convergencia con la media nacional, cuyo diferencial se ha situado en 4,45 puntos.

La reducción del desempleo en este trimestre ha afectado fundamentalmente a las mujeres (13.200) mientras que ha aumentado ligeramente el número de hombres desempleados (3.000 más). Según los diversos tramos de edad, el desempleo se ha reducido este trimestre entre los trabajadores de 30 a 44 años. En términos absolutos, la cifra de desempleados en la región se ha situado en 219.500 hombres y 251,200 mujeres y si atendemos a los tramos de edad, hay 210.300 desempleados menores de 29 años y 166.100 entre los 30 y los 44 años.

La evolución descrita anteriormente ha situado la tasa de paro en Andalucía en el 13,78%, algo más de cuatro puntos superior a la media española. La diferencia entre la tasa masculina (10,56%) y la femenina (18,79%) es todavía muy amplia, mayor que en el caso de esta misma diferencia en términos nacionales. El Dato del desempleo registrado por el Boletín de Estadísticas Laborales también presentan valores positivos, aunque en el paro registrado de junio se presenta un cambio de tendencia, mientras que los





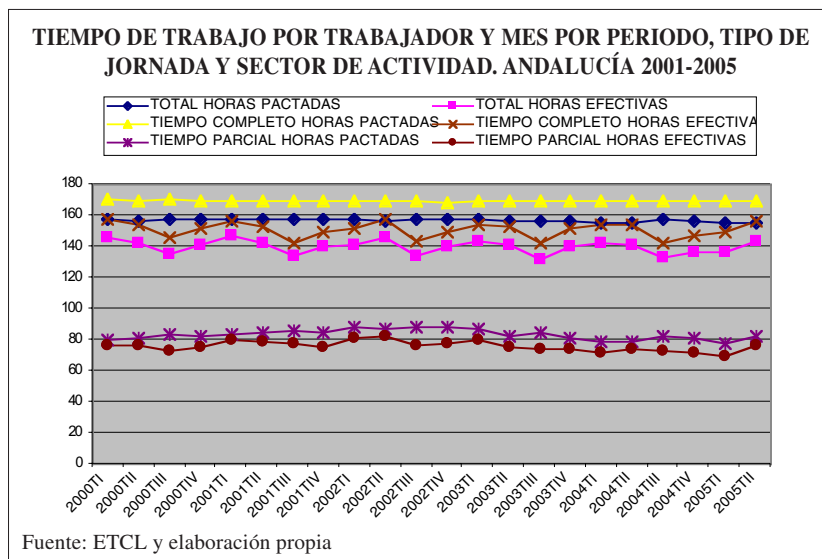
cinco meses anteriores el desempleo registrado se ha ido reduciendo, en junio ha subido por primera vez en el año.

Para terminar con el análisis del desempleo hay que hacer constar que la reducción de las tasas de paro, ha sido muy significativa en España y en especial en Andalucía en los últimos trimestres, fundamentalmente desde mediados de 2003. Ello se ha debido a que el aumento de la oferta de trabajo se ha visto compensado por un aumento de la ocupación incluso mayor. Por ello debemos hacer constar la posibilidad de que un cambio en el ciclo económico que afecte a la creación de empleo pueden volver a abrir la diferencia entre las tasas de paro nacional andaluza.

## TIEMPO DE TRABAJO

El análisis de la evolución de las variables laborales andaluzas a las que hemos hecho referencia puede completarse con una visión panorámica de la evolución del tiempo de trabajo y del coste laboral a partir de la Encuesta Trimestral de Coste Laboral elaborada por el Instituto Nacional de Estadística.

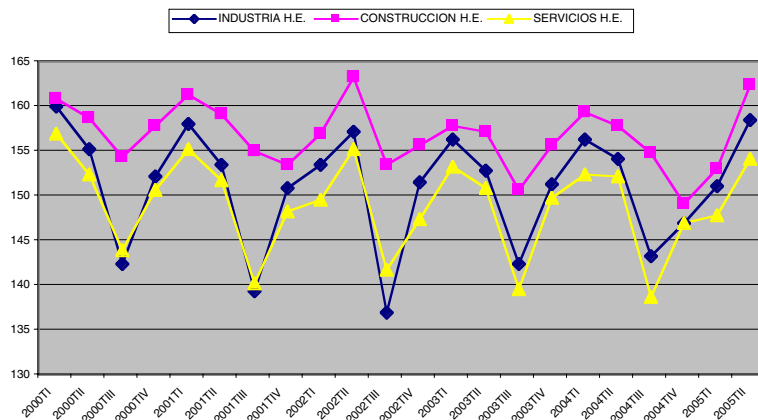
En lo referente al tiempo de trabajo, si atendemos al tipo de jornada del trabajador, como es lógico, los trabajadores a tiempo completo presentan un mayor tiempo de trabajo que los trabajadores a tiempo parcial. Sin embargo, hay interesantes diferencias entre las horas pactadas y las horas efectivas.



tivas de ambos colectivos, que puede explicarse por la propia naturaleza de la relación laboral de ambos tipo de contratos. En el caso de los trabajadores a tiempo completo, las horas efectivas tienen un típico comportamiento estacional, mientras que las horas pactadas presentan una evolución estable aunque con una ligera tendencia a la reducción en el periodo considerado. Por el contrario, en el caso de los trabajadores a tiempo parcial, las horas pactadas y efectivas tienen una evolución paralela, pero más cercana entre ambas. En el periodo considerado, el porcentaje de las horas pactadas y las efectivas en los trabajadores a tiempo completo se encuentra entre un 7% y un 15%, según el trimestre considerado, en el caso del tiempo de trabajo de los trabajadores a tiempo parcial varía entre un 4,5% y un 14%, de forma paralela. Si se observa que el porcentaje de la diferencia tiene una tendencia a crecer en el periodo.

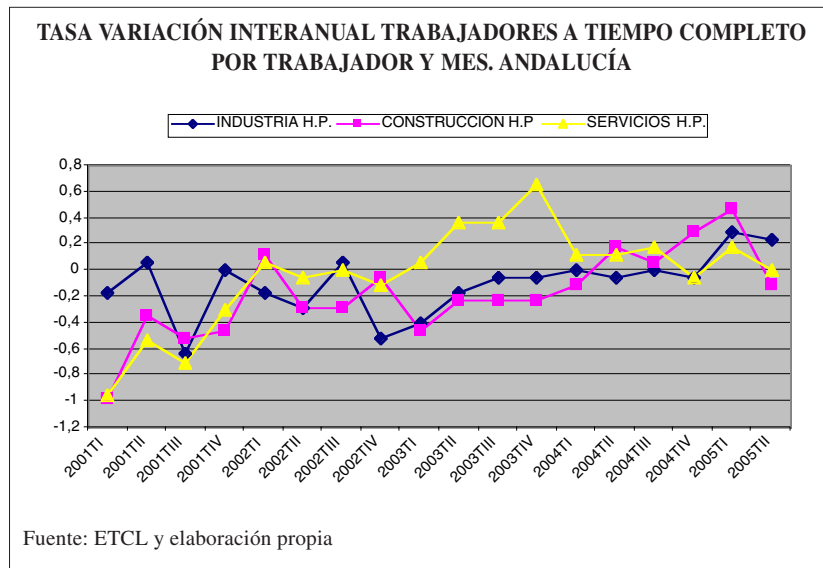
Si bien las horas de trabajo se mantienen bastante estables en general, las diferencias entre los sectores productivos son significativas. En lo que corresponde a las horas de trabajo efectivas encabeza el sector de la construcción (que en el periodo considerado se mantiene como el sector que mayores tasas de crecimiento de la ocupación ha presentado en los últimos años). El tiempo de trabajo en la industria y los servicios presenta una evolución muy semejante. En términos tendenciales, la evolución del tiempo de trabajo efectivo en el periodo considerado (2001-2005) es claramente decreciente.

**TIEMPO DE TRABAJO EFECTIVO TRABAJADORES A TIEMPO COMPLETO.  
ANDALUCÍA 2001-2005**



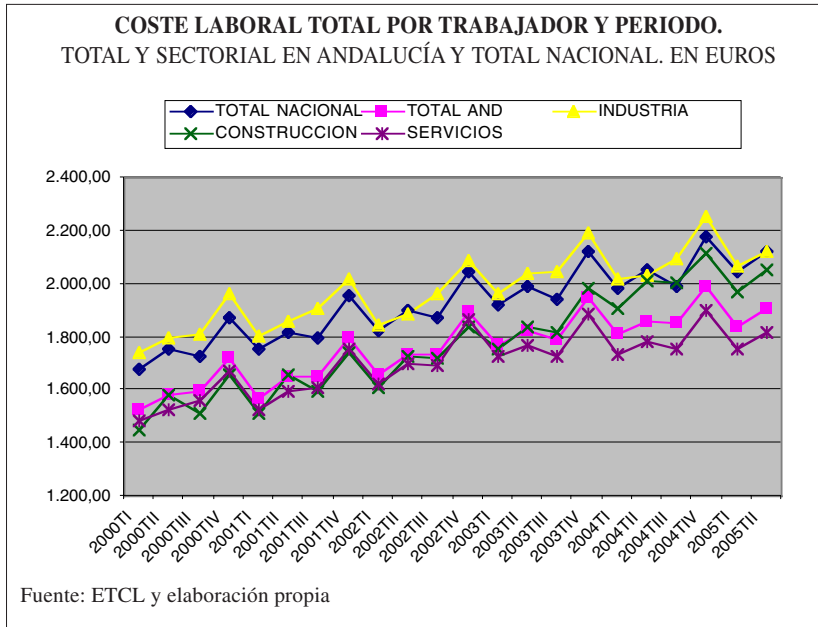
Fuente: ETCL y elaboración propia

Si por el contrario, consideramos las horas de trabajo pactadas, y analizamos la tasa de variación interanual se observa una tendencia al aumento en el caso de los servicios hasta finales de 2003, pasando de tasas negativas a positivas. Tendencias parecidas, aunque más moderadas se dan en los sectores de la industria y la construcción.

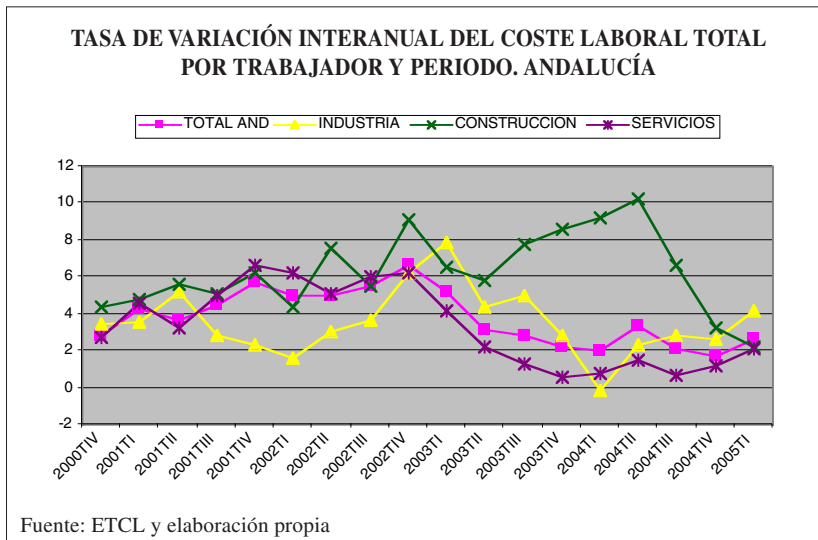


## COSTES LABORALES

La evolución de los costes laborales en Andalucía ha experimentado un incremento sustancial en términos nominales desde el primer trimestre de 2001. Sin embargo, hay importantes matices que deben tenerse en cuenta a la hora de considerar la evolución de los diferentes sectores productivos. En primer lugar, podemos constatar que el coste laboral por trabajador y periodo es superior para el total nacional que para el total en Andalucía. Esta diferencia se mantiene en torno a una media durante el periodo (primer trimestre 2001 segundo trimestre 2005) del 11,6% del coste total nacional. Los costes laborales en Andalucía, sólo son superiores a la media nacional en el sector industrial y, en los últimos cuatro trimestres considerados, en el sector de la construcción. Los costes laborales totales por trabajador en Andalucía son más reducidos que la media en el sector de los servicios.



Podemos señalar que el aumento del coste laboral total por trabajador del sector de la construcción coincide en el tiempo con el tirón de la demanda que se ha planteado en otros informes anteriores, y se encuentra una importante convergencia entre los costes salariales por trabajador en la cons-



trucción y en la industria, que tradicionalmente han sido los más altos. Como se observa en el Gráfico, la tasa de crecimiento de los costes laborales en la construcción es superior a la media de la región desde el tercer trimestre de 2002, manteniéndose el crecimiento incluso en periodos en los que las tasas de crecimiento de los costes laborales en el sector de la industria y los servicios se ven reducidos a partir del primer trimestre de 2003. La caída de la tasa de variación interanual del coste laboral total de la construcción se produce a partir del segundo trimestre de 2004, produciéndose una convergencia abrupta con las correspondientes a los otros sectores.

Los comentarios anteriores sobre la evolución de los costes laborales totales, pueden ser complementados si exponemos la evolución de los costes salariales por hora de trabajo efectiva. En este caso, se constata que la diferencia entre la industria y la construcción se ha mantenido a lo largo del periodo considerado. Se puede concluir que los mayores costes totales deben considerarse atenuados por un aumento de las horas de trabajo realizadas, como se ha puesto de manifiesto en el epígrafe anterior dedicado al tiempo de trabajo. Todo ello puede considerarse como otro ejemplo de importante tirón de la demanda y la producción del sector de la construcción en el periodo considerado.

